CBS

Colegio Bautista Shalom

Sociología I
Cuarto BACO PFS
Cuarto Bimestre

Tú, mi Dios, me has enseñado desde mi juventud, y aún ahora sigo hablando de tus maravillas Salmos 71:17

Contenidos

ANTROPOLOGÍA CIENCIA QUE ESTUDIA AL SER HUMANO

- ✓ HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA.
- ✓ IMPORTANCIA DE LA ANTROPOLOGÍA.
- ✓ IMPORTANCIA DE LA ANTROPOLOGÍA.
- ✓ ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA.

LA SOCIOLOGÍA

- ✓ LA SOCIOLOGÍA Y LAS CIENCIAS SOCIALES.
- ✓ ¿ES LA SOCIOLOGÍA UNA CIENCIA?
- ✓ EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA.
- ✓ LOS PRIMEROS PENSADORES.
- ✓ ENFOQUES ACTUALES.
- ✓ PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS.
- ✓ INTERROGANTES QUE ESTUDIA LA ANTROPOLOGÍA.

NOTAS: conforme avances en tu aprendizaje tu catedrático(a) te indicará la actividad o ejercicio a realizar. Sigue sus instrucciones.

ANTROPOLOGÍA CIENCIA QUE ESTUDIA AL SER HUMANO

Antropología, proviene de la palabra griega "*antrhopos*" (humano) y de "*logia*" (estudio), por lo que podemos decir que se trata del estudio de la raza humana, homínidos y los primates.

Es una disciplina de las ciencias sociales, también llamadas "ciencias del espíritu" o humanidades. Se diferencian de las ciencias naturales por su objeto y método de estudio, así como por su noción de realidad. Las ciencias naturales se sustentan en el método científico para producir conocimiento de la realidad que considera objeto por conocer, explicar y develar su devenir a través de leyes; en el que la experimentación y la comprobación es el recurso principal que utilizan para demostrar sus hipótesis de investigación.

Por lo contrario, el objeto de estudio de la antropología son sujetos sociales que en espacio y tiempo llevan a cabo prácticas que construyen mundos simbólicos que serán comprendidos e interpretados por las disciplinas antropológicas, como la antropología social, lingüística, arqueología, etc. Se interesa por las sociedades extintas y vivas. Si bien nació como una disciplina humana colonial que estudió a los pueblos nombrados por occidente como "primitivos", hoy se interesa por todo tipo de sociedad, debido a ello es una disciplina humana completa y compleja.

El antropólogo requiere realizar trabajo de campo, implicarse en el lugar donde suceden las prácticas sociales, permanecer temporadas largas o cortas en donde viven los sujetos de estudio para comprender los sentidos asignados a sus vidas; siempre su conocimiento emerge de la realidad empírica que experimenta en el lugar de investigación, por eso es una disciplina inductiva que utiliza principalmente técnicas cualitativas de investigación social como la entrevista en profundidad. El trabajo de campo sigue siendo su distinción, ya sea situado o multisituado, es más un recurso heurístico y menos una técnica, por lo que "estar allí" es condición necesaria para la producción del conocimiento antropológico. ¿Qué hace el antropólogo? forja etnografías, esa es su ciencia. La etnografía es método, enfoque y escritura (Guber, 2011). La etnografía "es un esfuerzo del pensamiento", es el "arte" de interpretar y conectar los sentidos de cualquier actuar humano, por ello el antropólogo también es un hermeneuta.

El objeto de estudio de la antropología es la humanidad como un todo. Dicho así, puede resultar un poco vago, ya que el fenómeno humano es infinitamente complejo, y depende siempre del modo en que lo encaremos.

Sin embargo, la antropología aspira a lograr una perspectiva integradora de todo ello, que permita *estudiar al ser humano en el marco de su cultura y sociedad*, reconociéndolo al mismo tiempo como un producto de ellas, es decir, de la historia misma de su civilización y su especie.

HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA

La antropología en tanto ciencia formal es relativamente reciente. Sin embargo, *el interés por las diferentes manifestaciones culturales y sociales existe desde tiempos antiguos* y ancestrales. Incluso las civilizaciones expansivas e imperiales de la Antigüedad Clásica se interesaron por comprender qué es lo que nos hace humanos y cómo se alcanzó la diversidad cultural y social.

Pensadores griegos como Hipócrates (460-377 a. C.) o Aristóteles (384-322 a. C.) dejaron importantes anotaciones respecto a la diversidad humana y propusieron modos de abordar esta temática, que podían tomar en cuenta ciertos rasgos físicos como el tamaño y la forma del cráneo, por ejemplo.

Recién el explorador Francois Auguste Péron (1775-1810) empleó por primera vez la palabra "antropología"**,** con su sentido moderno. Lo hizo durante su paso por Australia, y como parte de su obra *Voyage de découvertes aux Terres Australes* ("Viaje de descubrimientos por las tierras australes"), en la que registró muchos datos sobre los aborígenes de Tasmania, que poco después fueron exterminados por los colonos europeos.

En esa época, Europa había iniciado su expansión colonial por el globo entero, encontrándose con numerosas culturas diferentes a las que estudió con ojo crítico y espíritu naturalista, como si de animales se tratara. De allí nació la etnografía y se sentaron las bases para el posterior surgimiento de la antropología, durante el siglo XIX.

La aparición de la Teoría evolucionista y del método científico, además, contribuyó a la idea de que una ciencia de las sociedades del ser humano era posible, en esos mismos términos. Así, la antropología pudo iniciar su independencia del conjunto de la Historia natural (actualmente biología).

Esa primera mirada antropológica y etnológica estaba fuertemente influenciada por el positivismo y por la idea de identidad nacional, es conocida como el *Modelo antropológico clásico*. A mediados del siglo XX (alrededor de 1960) fue abandonada en favor de un nuevo modelo que abría el campo de la antropología a nuevas experiencias y consideraciones sociales.

IMPORTANCIA DE LA ANTROPOLOGÍA

La antropología estudia tanto aspectos biológicos como culturales.

La antropología es probablemente la disciplina mejor preparada para comprender en su complejidad el fenómeno humano. No sólo por su perspectiva interdisciplinaria y holística, sino porque ha acompañado a las más recientes transformaciones en el modo de comprenderse a sí mismo y a sus semejantes de la humanidad contemporánea.

Esto significa que sólo la antropología podemos abarca el inmenso cruce de saberes y disciplinas que exige una aproximación al ser humano, sin pecar de una mirada cientificista que nos considere simplemente animales, ni de una enteramente humanista, que nos considere como algo enteramente distinto y alejado de la naturaleza.

CAMPOS DE ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGÍA

Como se ha mencionado anteriormente, la antropología abarca cuatro principales campos de estudio:

1. **Antropología biológica o física**, resultado del cruzamiento entre antropología y biología, centra su perspectiva sobre el ser humano en los asuntos evolutivos y en la variabilidad biológica, tanto presente como pasada. Su abordaje del fenómeno humano está fuertemente anclado, como es evidente, en lo natural y lo físico, al punto de estudiar también otros primates no humanos para componer una mirada biocultural.

   Sus principales ramas son:

   - ✓ **Antropología forense**, dedicada a la identificación y al estudio de los restos humanos esqueléticos o preservados, para obtener conclusiones respecto a las condiciones de vida del sujeto fallecido y, por ende, de sus orígenes, cuando no de su motivo de muerte.
   - ✓ **Antropología genética**, cuyo campo de estudio es la evolución de los homínidos y especies vecinas, a través de la comprensión del ADN.
   - ✓ **Paleoantropología**, también llamada paleontología humana, se dedica al estudio de la humanidad primitiva y sus procesos de evolución, a partir de los restos fósiles y arqueológicos hallados hoy en día.

2. **Antropología sociocultural**, cuya perspectiva en torno al fenómeno humano parte de sus aspectos culturales, es decir: sus costumbres, mitos, valores, normas, creencias y relatos. También considera sus aspectos sociales, esto es: sus formas de acción y organización, conflictos, contradicciones y demás aspectos de la vida compartida.

   Comprende al ser humano como un animal social, que habita en comunidades más o menos organizadas en cuyo seno se desarrolla una forma de pensamiento y comportamiento común, que es la cultura. Este campo puede dividirse a su vez en dos vertientes:

   - ✓ **La antropología cultural**, surgida en los Estados Unidos, como resultado del cisma que se produjo entre antropólogos sociales y culturales en el siglo XX, cuyo interés se centra más en lo cultural que en lo social.

- ✓ **La antropología social**, típicamente británica, que prefiere hacer hincapié en la perspectiva social.

Las principales ramas de la antropología sociocultural son: Sus principales ramas son:

- ✓ **Antropología urbana**, centrada en el estudio de la vida en las ciudades y de sus fenómenos propios, como la pobreza, la marginalidad, las clases sociales, etc.
- ✓ **Antropología de la religión**, cuyo campo de estudio se centra en las grandes tradiciones religiosas, sean cultos, iglesias, tradiciones místicas, etc.
- ✓ **Antropología filosófica**, que como su nombre sugiere se centra en la reflexión en torno a lo que el ser humano es, echando mano a la información respecto a su historia, su naturaleza, etc.
- ✓ **Antropología económica**, cuyo principal campo de interés es la producción, el comercio y las finanzas, entendido todo como una actividad exclusivamente humana y profundamente determinante en nuestra historia y nuestros modos de socializar.

3. **Arqueología,** considerada en Estados Unidos como un subcampo antropológico y en Europa como una disciplina autónoma, se centra en el estudio de los cambios ocurridos a lo largo de la prehistoria y la historia humanas, a través de la interpretación de los restos encontrados y conservados a lo largo de los años. Utiliza diversas técnicas de excavación, preservación y análisis de las muestras.

La antropología genética estudia la evolución de los homínidos y especies vecinas.

Sus principales ramas son:

- ✓ **Arqueoastronomía**, fruto de la convivencia de ambas disciplinas, se especializa en el estudio de las teorías astronómicas y cosmológicas de las culturas antiguas, a juzgar por los restos hallados de observatorios y calendarios.
- ✓ **Arqueología subacuática**, encargada de adaptar a los entornos acuáticos (lagos, océanos, ríos) el ejercicio de la arqueología.
- ✓ **Antropología evolucionista**, consistente en una mirada interdisciplinaria al origen de los modos de socialización y de las facciones físicas humanas, a partir de las evidencias arqueológicas.

4. **Antropología lingüística**, o lingüística antropológica, es el punto de encuentro de ambas disciplinas, cuyo interés en el ser humano se centra en los aspectos vinculados al lenguaje. Aspira a comprender las dinámicas de cambio que el lenguaje ha sufrido a lo largo del tiempo, como sistema de representación y comunicación, y también como un conjunto de prácticas culturales.

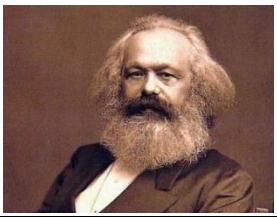
ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

Durante mucho tiempo la sociología y la antropología fueron esencialmente un mismo campo de estudio, dado que ambas estudian al ser humano, su cultura y sus modelos de sociedades.

Sin embargo, actualmente se las distingue porque poseen enfoques realmente distintos: por ejemplo, la antropología y la sociología echan mano a otras ciencias sociales para complementar sus estudios, pero la primera también lo hace con a algunas ciencias puras, como la biología, para fundamentar sus perspectivas.

Ello se debe a que los antropólogos prefieren el enfoque cualitativo antes que cuantitativo, que les permite obtener conclusiones científicas respecto al modo en que el ser humano construye sus culturas. En cambio, la sociología enmarca sus conclusiones dentro de una sociedad determinada, de un modo menos amplio e incluyente que la antropología.

Hasta Marx, hubo varios intentos de fundamentar teóricamente la sociología. En particular, responden al propósito de fundamentar la sociología como una ciencia que abarca toda la sociedad, los ensayos de los sabios burgueses del siglo XIX, Augusto Comte y Spencer.



La misma palabra "sociología" fue formada por Comte divide la sociología en estática social en estado de reposo, y dinámica social, que lo estudia en estado de movimiento. Todo el mecanismo social reposa sobre las ideas; la dirección del desarrollo social es dada por el espíritu humano. A Comte adhiere Spencer, que es representante de la llamada tendencia organicista en sociología. Esa tendencia procura explicar la vida de la sociedad y su constitución por analogía con un organismo.

Las partes en que se descompone la sociedad se comparan con las funciones del organismo animal; así, la agricultura y la industria realizan las funciones de la alimentación; el comercio, las de la circulación, & c.

Los sabios burgueses crearon multitud de otras omnímodas teorías sociológicas, pero todas ellas son completamente insostenibles. A todas les es característico el razonar abstractamente y el empezar, como lo indicaba Lenin, no desde el principio, sino por el fin.

La verdadera ciencia empieza no con el problema de lo que es la sociedad en general, sino por el estudio de fenómenos concretos de una sociedad históricamente determinada. Este problema lo resolvió Marx. Estudiando detalladamente una de las formas de la sociedad, la capitalista, demostró que el desarrollo de la sociedad no se determina por las ideas, sino por las relaciones de producción, es decir, aquellas relaciones en que entran los hombres entre sí, en el proceso de la producción material. De tal forma demostró, que el curso de las ideas depende del curso de las cosas, Explicó el desarrollo de la sociedad en forma materialista. "Esa hipótesis, por vez primera, elevó la sociología al grado de ciencia" (*Lenin*). No limitándose a ello, Marx demostró qué estructura adopta una sociedad en función de las relaciones de producción, es decir, qué clases aparecen sobre su base, qué régimen de Estado y qué orden de ideas. Marx "siempre y constantemente seguía las superestructuras correspondientes a esas relaciones de producción; revestía el esqueleto de carne y sangre" (*Lenin*).

Sociedad Capitalista.

En oposición a cualesquiera teorías abstractas, del género de la sociología de Comte y Spencer, que borran los rasgos característicos de los diversos períodos de la historia, Marx demostró que cada período histórico tiene sus leyes propias" (*Lenin*). Demostró que el problema de la investigación científica de la sociedad consiste "en la explicación de aquellas leyes particulares –históricas–, que regulan el nacimiento, la existencia, el desarrollo y la muerte de un organismo social dado, y su cambio por otro organismo superior" (*Lenin*).

Por toda su esencia, la doctrina del marxismo-leninismo sobre las leyes del desarrollo de la sociedad humana, la teoría del *materialismo histórico* (ver), es una ciencia consecuentemente materialista y rigurosamente histórica.

LA SOCIOLOGÍA Y LAS CIENCIAS SOCIALES

¿ES LA SOCIOLOGÍA UNA CIENCIA?

El término ciencia se refiere al cuerpo de conocimiento obtenido por métodos basa dos en la observación sistemática. Igual que otras disciplinas científicas, la sociología supone el estudio sistemático y organizado de los fenómenos (en este caso, el comportamiento humano) con el objeto de aumentar su comprensión. Todos los científicos, ya estudien los hongos o a personas que atentan contra la vida de otras, intentan recoger información precisa mediante métodos de estudio que sean lo más objetivos posible. Se basan en el registro cuidadoso de observaciones y acumulación de datos. Por supuesto que hay una gran diferencia entre la sociología y la física o entre la psicología y la astronomía. Por eso, las ciencias habitualmente se dividen entre naturales y sociales.

Las ciencias naturales son el estudio de los fenómenos físicos de la naturaleza y la manera en que éstos interactúan y cambian. La astronomía, la biología, la química, la geología y la física son ciencias naturales. Las ciencias sociales son el estudio de los fenómenos sociales de los humanos y las formas en que éstos interactúan y cambian. En las ciencias sociales se incluyen la sociología, la antropología, la economía, la historia, la psicología y la ciencia política. Estas disciplinas de las ciencias sociales tienen un interés común en el comportamiento social de las personas a pesar de que cada cual tenga su orientación particular.

1. Los antropólogos normalmente estudian culturas del pasado y sociedades preindustriales de hoy, así como el origen de los humanos.

2. Los economistas exploran las formas en que las personas producen e intercambian bienes y servicios junto al dinero y otros recursos.

3. Los historiadores se preocupan por los pueblos y los hechos del pasado y su significado hoy día. Los politólogos estudian las relaciones internacionales, el funcionamiento de los gobiernos y el ejercicio del poder y la autoridad. Los psicólogos estudian la personalidad y el comportamiento individual.

Luego ¿en qué se fijan *los sociólogos*?

Estudian la influencia que la sociedad ejerce sobre las ideas y los comportamientos de y las formas en las que las personas interactúan y conforman la sociedad. Dado que los humanos somos animales sociales, los sociólogos examinan científicamente nuestras relaciones sociales con los demás. Pensemos de qué manera las diferentes ciencias sociales enfocarían el acalorado debate sobre la pena de muerte.

4. Los historiadores se interesarían por la evolución de la aplicación de la pena capital desde la etapa colonial hasta nuestros días.

5. Los economistas compararían los costes de encarcelar a alguien de por vida con el gasto que supone la ejecución de la pena de muerte.

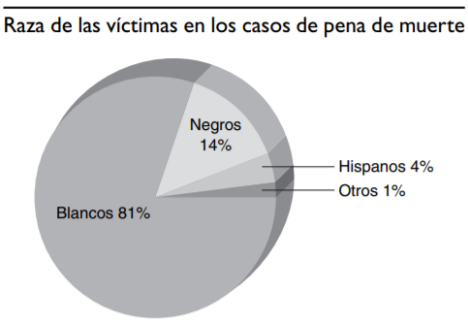
6. Los psicólogos se fijarían en los casos individuales y evaluarían el impacto de la pena de muerte en las familias de la víctima y del condenado.

7. Los politólogos estudiarían las posturas que sobre el tema adopten los cargos electos y las implicaciones de éstas en sus campañas para la reelección.

¿Y qué enfoque adoptaría *un sociólogo*?

Se fijaría en el modo en que la raza y la etnia influyen en la resolución de los casos de pena de muerte. Según un estudio publicado en 2003, en el 80 por 100 de los casos de pena de muerte en Estados Unidos la víctima es blanca, a pesar de que sólo el 50 por 100 del total de las víctimas de asesinato son blancas (véase la Figura). Parece que la raza de la víctima influye en si un acusado se enfrentará a ser condenado a la pena capital y si será ejecutado. Así, el sistema de justicia criminal parece más inclinado a los castigos severos cuando las víctimas son blancas que cuando pertenecen a alguna minoría.

Los sociólogos aplican sus imaginaciones sociológicas a diversas áreas, como los mayores, la familia, la ecología humana y la religión. A lo largo de este libro veremos cómo los sociólogos desarrollan teorías y llevan a cabo investigaciones para estudiar las sociedades y comprenderlas mejor. Y se le animará a usted a que utilice su propia imaginación sociológica para examinar la sociedad desde el punto de vista de alguien ajeno a ella, que la respeta, pero la cuestiona.



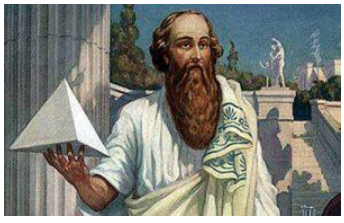
Nota: Los datos se refieren a todos los casos de pena de muerte desde 1976 al 30 de enero de 2004.

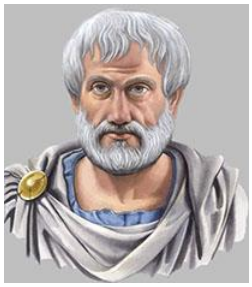
Fuente: Dead Penalty Information Center, 2004.

Es más probable que se imponga la pena de muerte cuando la víctima es blanca. En Estados Unidos, el 50 por 100 de las víctimas de asesinato son blancos; pero en los casos que se juzgan con pena de muerte, el porcentaje de víctimas blancas es más del 80 por 100.

SOCIOLOGÍA Y SENTIDO COMÚN

La sociología se dedica al estudio del comportamiento humano. Todos nosotros tenemos experiencia y, al menos, cierto conocimiento del comportamiento humano. Cualquiera de nosotros bien puede tener su teoría sobre por qué la gente pierde su hogar, por ejemplo. Nuestras teorías y opiniones normalmente proceden del «sentido común», es decir, de nuestras experiencias y conversaciones, de lo que leemos y de lo que vemos en televisión, entre otras cosas. En nuestras vidas diarias nos basamos en el sentido común para manejarnos en muchas situaciones que no nos son familiares. Sin embargo, este conocimiento del sentido común, aunque a veces sea acertado, no siempre es fiable, ya que se basa en creencias comúnmente admitidas más que en un análisis sistemático de los hechos. En tiempos, se consideraba de sentido común aceptar que la Tierra era plana, una visión correctamente cuestionada por Aristóteles y Pitágoras.





Tú, mi Dios, me has enseñado desde mi juventud, y aún ahora sigo hablando de tus maravillas Salmos 71:17

Las ideas de sentido común equivocadas no son sólo parte del pasado, aún habitan entre nosotros hoy día. En Estados Unidos, el sentido común dice que los jóvenes van a los cines que proyectan La pasión de Cristo o a los conciertos de rock cristiano porque la religión se está haciendo más importante para ellos. Sin embargo, esta idea de «sentido común» en particular, como la idea de que la Tierra es plana, no es cierta y no está ratificada por la investigación sociológica.

EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA

Las personas siempre han tenido curiosidad por las cuestiones sociológicas: cómo relacionarse con los demás, cómo nos ganamos la vida, a quién seleccionamos como líderes… Los filósofos y las autoridades religiosas de las sociedades antiguas y medievales plantearon innumerables observaciones sobre el comportamiento humano. No probaron ni verificaron científicamente dichas afirmaciones; aun así, con frecuencia sus afirmaciones se convirtieron en base de códigos morales. Varios de los primeros filósofos sociales predijeron que algún día surgiría un estudio sistemático del comportamiento humano. A comienzos del siglo XIX, los teóricos europeos hicieron contribuciones pioneras en el desarrollo de una ciencia del comportamiento humano.

LOS PRIMEROS PENSADORES

AUGUSTE COMTE

El siglo XIX fue una época agitada en Francia. La monarquía había sido derrocada por la revolución de 1789 y Napoleón derrotado en su intento de conquistar Europa. En medio de este caos, los filósofos pensaron en un modo de mejorar la sociedad. Auguste Comte (1798-1857), considerado el filósofo más influyente de principios del siglo XIX, creía que para mejorar la sociedad se necesitaban una ciencia teórica de la sociedad y una investigación sistemática del comportamiento. Él acuñó el término sociología para referirse a la ciencia del comportamiento humano.

En sus escritos de principios del siglo XIX, Comte temía que los excesos de la Revolución francesa hubieran dañado la estabilidad de Francia para siempre. Y creía que el estudio sistemático del comportamiento social tal vez podía conducir a unas interacciones humanas más racionales. En la jerarquía de las ciencias de Comte, la sociología ocupaba el lugar más alto: para él era «la reina» y los sociólogos «científicos-sacerdotes». Este teórico francés no sólo dio nombre a la sociología, sino que además enfrentó a la incipiente disciplina a un desafío bastante ambicioso.

HARRIET MARTINEAU

Los académicos aprendieron mucho sobre los estudios de Comte a través de las traducciones que de éstos hizo la socióloga inglesa Harriet Martineau (1802-1876). Pero la misma Martineau también fue una pionera. Ofreció análisis profundos sobre las costumbres sociales de su Gran Bretaña natal y Estados Unidos.

El libro de Martineau Society in America ([1837] 1962) estudiaba la religión, la política, la educación y la inmigración de aquella joven nación. Defendió los derechos de la mujer, la emancipación de los esclavos y la tolerancia religiosa. Al final de su vida, la sordera no le impidió proseguir su labor como activista. Según la visión de Martineau (1877), los intelectuales y los académicos no deberían limitarse a ofrecer observaciones de las condiciones sociales, sino que deberían actuar también según sus convicciones para reportar un beneficio a la sociedad. Por eso, Martineau investigó la naturaleza del trabajo femenino y señaló la necesidad de ampliar las investigaciones en ese campo (Deegan, 2003; Hill y Hoecker-Drysdale, 2001).

Harriet Martineau, una de las primeras sociólogas, estudió el comportamiento social en su Inglaterra nativa y en Estados Unidos.

HERBERT SPENCER

Otra contribución importante a los inicios de la sociología fue la de Herbert Spencer (1820-1903). Inglés victoriano relativamente próspero, Spencer (a diferencia de Martineau) no se sentía obligado a mejorar o corregir la sociedad; simplemente esperaba comprenderla mejor. Basándose en el estudio de Charles Darwin

Sobre el origen de las especies, Spencer aplicó el concepto de evolución a las sociedades para explicar cómo cambian o evolucionan a lo largo del tiempo. De forma parecida, adaptó el concepto darwiniano de la «supervivencia del más fuerte» argumentado que es «natural» que unas personas sean ricas y otras pobres. La visión de Spencer sobre el cambio social gozó de gran popularidad en su momento. A diferencia de Comte, Spencer sostiene que, ya que las sociedades están condenadas a cambiar en algún momento, no es necesario ser muy crítico con los acuerdos sociales de la época ni trabajar activamente por el cambio social. Este punto de vista atrajo a muchas personas influyentes de Inglaterra y Estados Unidos interesadas en mantener el statu quo y que sospechaban que los pensadores sociales fomentaban el cambio.

ÉMILE DURKHEIM

Émile Durkheim aportó numerosas contribuciones pioneras a la sociología, entre ellas su importante trabajo teórico sobre el suicidio. Hijo de un rabino, Durkheim (1858-1917) fue educado en Francia y Alemania. Se granjeó una enorme reputación académica y fue uno de los primeros profesores de sociología de Francia. Durkheim será recordado, sobre todo, por su visión de que el comportamiento debe entenderse dentro de un contexto social más amplio y no sólo en términos individuales. Como ejemplo de ese empeño, Durkheim ([1912] 2001) desarrolló una tesis fundamental para explicar todas las formas de la sociedad. Mediante el estudio intensivo de los Arunta, una tribu australiana, se centró en las funciones de la religión y descubrió el papel que desempeñaba la vida en grupo a la hora de determinar qué se consideraba religioso.

Durkheim llegó a la conclusión de que, como sucede con otras formas de comportamiento grupal, la religión refuerza la solidaridad en un grupo. Otro de los principales intereses de Durkheim era las consecuencias del trabajo en las sociedades modernas. Según él, la creciente división del trabajo en las sociedades industriales, a medida que los trabajadores se especializan, lleva a lo que él llama anomia.

La anomia es la sensación de pérdida del rumbo en una sociedad cuando el control social del comportamiento individual se hace ineficaz. El estado de anomia se produce cuando los individuos han perdido su sentido de la determinación o la dirección a menudo durante un período de profundo cambio social. En una época de anomia, los individuos están tan confusos y les resulta tan difícil afrontar el nuevo entorno social que pueden llegar a limitarse a sus propias vidas. A Durkheim le preocupaban los peligros que podían suponer para las nuevas sociedades industriales la alienación, la soledad y el aislamiento. Compartía con Comte la creencia de que la sociología debería marcar la dirección del cambio social. En consecuencia, defendió la creación de nuevos grupos sociales *-mediadores entre el individuo, la familia y el estado-* que facilitarían una sensación de pertenencia a los miembros de las sociedades grandes y despersonalizadas. Los sindicatos serían un ejemplo de estos grupos. Como muchos otros sociólogos, Durkheim no limitó su interés a un solo aspecto del comportamiento social. Más adelante veremos sus ideas sobre el crimen y el castigo, la religión y el lugar de trabajo. Pocos sociólogos han tenido una influencia tan decisiva en tantos campos de la disciplina.

MAX WEBER

Otro importante teórico de los primeros tiempos fue Max Weber. Nacido en Alemania, Weber (1864-1920) estudió la historia del derecho y la economía, pero desarrolló un interés cada vez mayor por la sociología y llegó a ser profesor de varias universidades alemanas. Weber enseñó a sus estudiantes que debían emplear el Verstehen, término que significa «comprensión» o «discernimiento» y que él emplea en su obra. Señaló que no podemos analizar nuestro comportamiento social con el mismo tipo de criterios objetivos que utilizamos para medir el peso o la temperatura. Para entender el comportamiento en su totalidad, debemos aprender qué significados subjetivos asocian los individuos a sus actos, cómo perciben y explican su propio comportamiento. Supongamos, por ejemplo, que un sociólogo estuviera estudiando la estratificación social de los miembros de una asociación de estudiantes. Weber esperaría que el investigador utilizara el Verstehen para determinar el significado que la jerarquía social de la asociación tiene para sus miembros.

El investigador estudiaría los efectos que tienen las aptitudes deportivas, las notas, las habilidades sociales o la antigüedad en la asociación. Querría conocer cómo los miembros de la fraternidad se relacionan con otros miembros de estatus superior o inferior. Al estudiar estos temas, el investigador tendría en cuenta las emociones, los pensamientos, las creencias y las actitudes de las personas (L. Coser, 1977). También estamos en deuda con Weber por una herramienta conceptual: el tipo ideal. Un tipo ideal es una construcción o modelo para evaluar casos

específicos. En sus propias palabras, Weber calificó varias características de la burocracia como un tipo ideal. Al presentar su modelo de burocracia, Weber no estaba describiendo ninguna actividad en especial ni utilizaba el término ideal de forma que sugiriera una evaluación positiva. En cambio, su intención era ofrecer un criterio para cuantificar el grado de burocratización de una organización real (Gerth y Mills, 1958). Más adelante, en este libro utilizaremos el concepto de tipo ideal para estudiar la familia, la religión, la autoridad y los sistemas de autoridad, así como para analizar la burocracia. A pesar de que sus carreras profesionales coincidieran, Émile Durkheim y Max Weber nunca se conocieron y posiblemente ninguno de ellos fuese consciente de la existencia del otro y sus ideas. Esto no ocurrió con el trabajo de Karl Marx.

Las ideas de Durkheim sobre la división del trabajo en las sociedades industriales se relacionaban con los escritos de Marx, mientras que la búsqueda weberiana de una sociología objetiva y desprendida de valores era una respuesta a las convicciones más profundas de Marx. Así, no sorprende que Marx sea visto como una gran fi gura del desarrollo de la sociología, así como de algunas otras ciencias sociales (véase la Figura).

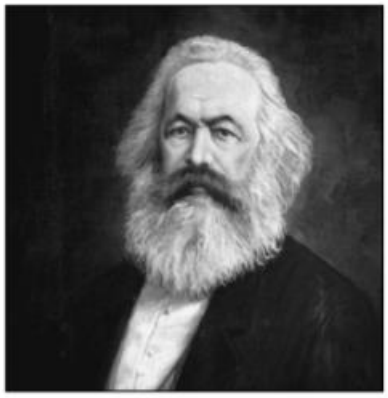
KARL MARX

Karl Marx (1818-1883) tenía en común con Durkheim y Weber ese interés simultáneo por los temas filosóficos abstractos y la realidad concreta de la vida cotidiana. A diferencia de los otros dos, Marx era tan crítico con las instituciones que no pudo realizar una carrera académica convencional. Pasó la mayor parte de su vida exiliado fuera de su Alemania nativa. La vida personal de Marx fue una lucha constante. Cuando se prohibió un escrito suyo, huyó a Francia. En París conoció a Friedrich Engels (1820-1895), con el que mantuvo una amistad durante el resto de su vida. Ambos vivieron una época en la que la fábrica iba sustituyendo paulatinamente a la granja en la economía de Europa y Estados Unidos.

En 1847, Marx y Engels asistían en Londres a las reuniones clandestinas de una coalición ilegal de sindicatos conocida como la Liga Comunista. El año siguiente prepararon una declaración de principios llamada El manifiesto comunista, en el que argumentaban que las masas de individuos que no tienen otro recurso que su trabajo (lo que ellos llamaron el proletariado) deberían unirse y luchar para acabar con las sociedades capitalistas. En palabras de Marx y Engels:

> La historia de todas las sociedades existentes hasta el momento es la historia de las luchas de clases… Los proletarios no tienen nada que perder salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar. ¡TRABAJADORES DE TODO EL MUNDO, UNÍOS! (Feuer, 1989:7, 41).

Primeros sociólogos



	Émile Durkheim, 1858-1917	Max Weber, 1864-1920	Karl Marx, 1818-1883
Especialidad académica	Filosofía	Derecho, economía, historia, filosofía	Filosofía, derecho
Textos claves	1893: *La división del trabajo en la sociedad* 1897: *El suicidio: un estudio sociológico* 1912: *Formas elementales de vida religiosa*	1904: *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*	1848: *El manifiesto comunista* 1867: *El capital*

Tras terminar El manifiesto Comunista, Marx volvió a Alemania, de donde fue expulsado. Entonces se trasladó a Inglaterra, y allí continuó escribiendo libros y ensayos, viviendo en la más extrema pobreza. Empeñó la mayoría de sus bienes y varios de sus hijos murieron por desnutrición y por enfermedad. Sin duda, Marx era un extraño en la sociedad británica, un hecho que quizá haya teñido su visión de las sociedades occidentales. Según Marx, la sociedad estaba dividida en dos clases con intereses encontrados. Al estudiar las sociedades industriales de su época, como la de Alemania, Estados Unidos e Inglaterra, percibió que la fábrica era el centro del conflicto entre los explotadores (los propietarios de los medios de producción) y los explotados (los trabajadores). Para Marx esa relación era inherente al sistema, es decir, el sistema de relaciones económicas, sociales y políticas mantenían el poder y la dominación de los propietarios sobre los trabajadores. Por consiguiente, Marx y Engels afirmaron que la clase trabajadora debía derribar el sistema de clases existente.

La influencia de Marx en el pensamiento contemporáneo ha sido enorme. Sus obras inspiraron a quienes más adelante liderarían las revoluciones de Rusia, China, Cuba, Vietnam y otros países. Aparte de las revoluciones políticas que generó, el pensamiento de Marx tiene una relevancia enorme. Marx destacó la importancia de las identificaciones y asociaciones de grupo que influyen en el lugar que el individuo ocupa en la sociedad. Esta área de estudio es fundamental en la sociología contemporánea. En el curso de este libro valoraremos cómo la pertenencia a un grupo de género, de edad, racial o una clase económica influye en las ideas y el comportamiento de un individuo. En un cierto e importante sentido, podemos seguir el rastro de esta forma de entender la sociedad hasta el trabajo pionero de Karl Marx.

ENFOQUES ACTUALES

La sociología actual se basa en los firmes cimientos construidos por Émile Durkheim, Max Weber y Karl Marx. Sin embargo, la disciplina no ha permanecido estancada en los últimos cien años. Mientras los europeos han seguido haciendo contribuciones en este campo, sociólogos de todo el mundo y sobre todo de Estados Unidos han avanzado en la teoría y en la investigación. Sus nuevas visiones nos han ayudado a comprender mejor la sociedad.

CHARLES HORTON COOLEY

Charles Horton Cooley (1864-1929) era el arquetipo de los sociólogos que alcanzaron prominencia a principios del siglo XX. Nacido en Ann Arbor, Michigan, Cooley se licenció en economía, pero más adelante fue profesor de sociología en la universidad de Michigan. Como otros sociólogos de la primera época, se interesó por esta «nueva» disciplina mientras trabajaba en un campo relacionado.

Cooley tenía en común con Durkheim, Weber y Marx su deseo de conocer mejor la sociedad. Para hacerlo, prefirió estudiar unidades pequeñas, grupos íntimos y relaciones personales, como familias, pandillas y grupos de amigos. Para Cooley, estos grupos eran el campo de cultivo de la sociedad en el sentido de que forjaban los ideales, las creencias, los valores y la naturaleza social de los individuos. El trabajo de Cooley ayudó a conocer mejor los grupos de tamaño relativamente pequeño.

JANE ADDAMS

En una fotografía de la década de 1930, la reformista social Jane Addams lee para los niños del orfanato Mary Crane. Adams fue una pionera en la sociología y en el movimiento a favor de las instituciones de apoyo comunitario.

A comienzos del siglo XX, muchos sociólogos destacados de Estados Unidos se consideraban a sí mismos reformadores sociales, que se dedicaban a estudiar de manera sistemática una sociedad corrupta para después mejorarla. Estaban realmente preocupados por la vida de los inmigrantes en las ciudades cada vez más grandes del país, tanto los que venían de Europa como los del sur rural de Estados Unidos. En particular, las mujeres sociólogas desempeñaron en muchas ocasiones un papel activo en las zonas urbanas pobres como dirigentes de las instituciones de apoyo comunitario. Por ejemplo, Jane Addams (1860-1935), miembro de la American Sociological Society, cofundó el Hull House, la célebre casa de acogida de Chicago. Addams y otras sociólogas pioneras solían combinar la investigación, el trabajo social y el activismo político con el objetivo de ayudar a los desfavorecidos y crear una sociedad más igualitaria. Por ejemplo, trabajando con el periodista y educador de raza negra Ida Wells-Barnett,

Addams logró impedir la segregación racial en las escuelas públicas de Chicago. Los esfuerzos de Addams por crear un sistema de tribunales de menores y un sindicato de mujeres ilustran la orientación práctica de su trabajo (Addams, 1910, 1930; Deegan, 1991; Lengermann y

Niebrugge-Brantley, 1998). A mediados del siglo XX, sin embargo, la orientación de la disciplina había cambiado. La mayoría de los sociólogos se limitaban a las tareas de teorizar y recopilar información; el ánimo de transformar la sociedad se dejó a los trabajadores sociales y los activistas. Este distanciamiento de la reforma social fue acompañado por un mayor compromiso con los métodos de investigación científicos y una interpretación objetiva de los datos. No todos los sociólogos estaban de acuerdo con esta postura.

En 1950 se creó una nueva organización, la Society for the Study of Social Problems, para abordar de manera más directa la desigualdad y otros problemas sociales.

ROBERT MERTON

El sociólogo Robert Merton (1910-2003) aportó una notable contribución a la disciplina al combinar de manera satisfactoria teoría y práctica. Nacido en Filadelfia de padres inmigrantes eslavos, Merton obtuvo una beca para la Temple University. Continuó sus estudios en Harvard, donde surgió su interés por la sociología. La carrera académica de Merton se desarrolló en la Columbia University. Merton (1968) formuló una teoría que constituye una de las explicaciones más citadas de la conducta desviada. Merton propuso diferentes maneras de tener éxito en la vida. Según él, algunos individuos no cumplen el objetivo socialmente aprobado de acumular bienes materiales o no utilizan los medios socialmente aceptados para alcanzar un objetivo. Por ejemplo, en la clasificación de Merton, los «innovadores» son personas que aceptan la meta de buscar el bienestar material, pero utilizan métodos ilegales para hacerlo, como el robo o la extorsión. Para Merton, la conducta delictiva se explica por la influencia de los objetivos y medios aprobados por la sociedad sobre el comportamiento individual. Esta explicación tiene diversas aplicaciones. Sirve para explicar las altas tasas de criminalidad entre los pobres, quienes probablemente consideran que no pueden progresar por las vías convencionales que llevan al éxito. En el Capítulo 8 comentamos la teoría de Merton con más detalle. Merton también hizo hincapié en que la sociología debería esforzarse por aunar los enfoques «macro» y «micro» para el estudio de la sociedad.

La macrosociología se centra en los fenómenos de gran escala o en civilizaciones enteras. El estudio intercultural sobre el suicidio de Émile Durkheim es un ejemplo de investigación a nivel macro. Más recientemente se han estudiado las tasas de criminalidad en todo el mundo, el estereotipo de los estadounidenses de origen asiático como «minoría modelo» y los patrones demográficos de los países en vías de desarrollo. Por el contrario, la microsociología se centra en el estudio de grupos pequeños, a menudo con métodos experimentales.

La investigación sociológica al nivel micro incluye estudios sobre el abandono de importantes roles sociales por parte de los divorciados, la influencia de la aceptación de normas sociales en la expresión de prejuicios y el efecto de las expectativas del profesor en el rendimiento del alumno. La sociología actual refleja las diferentes contribuciones de los teóricos del pasado. Cuando los sociólogos estudian temas como el divorcio, la adicción a las drogas y las nuevas religiones pueden recurrir a los puntos de vista teóricos de los fundadores de la disciplina.

El lector atento podrá entrever la influencia de Comte, Durkheim, Weber, Marx, Cooley, Addams y muchos otros en la investigación actual. La sociología también ha rebasado los confines intelectuales de Europa y Norteamérica. Actualmente, la disciplina se nutre de las contribuciones de sociólogos que estudian el comportamiento humano en otras partes del mundo. Para describir el mundo de estos sociólogos, conviene estudiar varios enfoques teóricos (también llamados perspectivas) de gran relevancia en la sociología actual.

PRINCIPALES PERSPECTIVAS TEÓRICAS

Los sociólogos estudian la sociedad de diferentes maneras. Para algunos, el mundo es básicamente una entidad estable que se mantiene en el curso del tiempo. Les impresiona la fortaleza de la familia, la religión organizada y otras instituciones sociales. Para otros, la sociedad está compuesta por diversos grupos en conflicto que compiten por los recursos escasos. Para otros, lo más fascinante del mundo social es el día a día, las interacciones cotidianas entre individuos que a menudo se dan por descontadas. Estas tres visiones, las más utilizadas por los sociólogos, son las perspectivas funcionalistas, del conflicto e interaccionista y nos permitirán tener una idea general introductoria sobre la materia.

1. **La perspectiva funcionalista.** Pensemos en la sociedad como un organismo vivo cuyas diversas partes contribuyen a su correcto funcionamiento. Esta visión es la perspectiva funcionalista, que hace hincapié en la manera en que las distintas partes de una sociedad se estructuran para asegurar la estabilidad de esta.

2. **La perspectiva del conflicto.** Donde los funcionalistas ven estabilidad y consenso, los sociólogos del conflicto ven un mundo social en lucha permanente. La perspectiva del conflicto afirma que el comportamiento social se entiende mejor en términos de conflicto o tensión entre grupos que compiten entre sí. Este conflicto no tiene por qué ser violento: puede tomar la forma de negociaciones sindicales,

políticas de partidos, competición entre grupos religiosos por captar nuevos creyentes o debates sobre los presupuestos generales de un país.

- ✓ La visión marxista. Como dijimos anteriormente, para Karl Marx la lucha entre las clases sociales era inevitable dada la explotación de los trabajadores en el capitalismo.

- ✓ Una visión afroamericana: W. E. B. du Bois. La teoría del conflicto ha aportado la importante contribución de impulsar a los sociólogos a contemplar la sociedad con los ojos de las partes de la población que raras veces influyen en la toma de decisiones.

- ✓ La visión feminista. Pese a que la perspectiva feminista tiene una larga tradición en otras disciplinas, hasta los años setenta no empezó a utilizarse en sociología. Según la visión feminista, la desigualdad de género es fundamental en el comportamiento social y en las organizaciones. Dado que esta visión está centrada en un aspecto de la desigualdad, suele estar aliada con la perspectiva del conflicto.

3. **La perspectiva interaccionista**. Los trabajadores que se relacionan en el lugar de trabajo, los encuentros en lugares públicos como autobuses y parques, el comportamiento en grupos pequeños: todos estos aspectos de la microsociología atraen la atención de los interaccionistas. Mientras los funcionalistas y los teóricos del conflicto estudian pautas de comportamiento a gran escala y en toda la sociedad, los teóricos que adoptan la perspectiva interaccionista hacen generalizaciones sobre las formas de interacción cotidianas para entender la sociedad en su conjunto.

Tabla **Comparación de las principales perspectivas teóricas**

	Funcionalista	Conflicto	Interaccionista
Visión de la sociedad	Estable, bien integrada	Caracterizada por la tensión y la lucha entre grupos	Activa para influir en la interacción social diaria
Nivel del análisis que se prioriza	Macro	Macro	Micro, a fin de comprender el problema macro, más amplio
Conceptos clave	Funciones manifiestas, funciones latentes, disfunciones	Desigualdad, capitalismo, estratificación	Símbolos, comunicación no verbal, interacción personal.
Visión del individuo	Las personas socializan para cumplir funciones sociales	Las personas están modeladas por el poder, la coerción y la autoridad	Las personas manipulan los símbolos y crean sus mundos sociales mediante la interacción.
Visión del orden social	Se mantiene mediante la cooperación y el consenso	Se mantiene mediante la fuerza y la coerción	Se mantiene por el entendimiento compartido del comportamiento cotidiano.
Visión del cambio social	Previsible, sirve como reafirmación	El cambio se produce constantemente y puede tener consecuencias positivas	Se refleja en la posición social de las personas y en su comunicación con los demás.
Ejemplo	Los castigos públicos refuerzan el orden social	Las leyes refuerzan la posición de quienes están en el poder	Los individuos respetan o desobedecen las órdenes según sus experiencias anteriores.
Defensores	Émile Durkheim, Talcott Parsons, Robert Merton	Karl Marx, W. E. B. du Bois, Ida Wells-Barnett	George Herbert Mead, Charles Horton Cooley, Erving Goffman

EL ENFOQUE SOCIOLÓGICO

¿Qué perspectiva debería utilizar un sociólogo para estudiar el comportamiento humano? ¿El funcionalismo? ¿La perspectiva del conflicto? ¿La interaccionista? De hecho, los sociólogos utilizan todas las perspectivas que se presentan en la Tabla ya que cada una ofrece su propia visión de un mismo tema.

La consideración de todas las perspectivas sociológicas principales, observando dónde se solapan y dónde divergen, nos permitirá conocer mejor nuestra sociedad. Aunque ninguno de estos enfoques es el correcto y los sociólogos recurren a ellos con objetivos diversos, con frecuencia se tiende a dar prioridad a una de las perspectivas por encima de las demás. La orientación teórica de un sociólogo influye notablemente en su manera de enfocar la investigación de un asunto, lo que incluye la elección del objeto de estudio, el modo de estudiarlo y las preguntas que se plantearán (o no se plantearán). Cualquiera que sea el objetivo del trabajo de un sociólogo, siempre estará guiado por sus puntos de vista teóricos. La investigación se convierte, como las teorías, en un foco que ilumina una parte del escenario y deja el resto en penumbra.

INTERROGANTES QUE ESTUDIA LA ANTROPOLOGÍA

Las interrogantes que se plantean apuntan a determinar qué es el hombre, qué diferencia al hombre de las demás entidades que existen en la realidad, cuáles son los componentes fundamentales de su ser; no en el sentido material o funcional físico con que pueden estudiarlo sea la anatomía o la fisiología, sino con referencia a lo que constituye lo más diferencial y personal de su ser, los determinantes de su condición espiritual y racional.

En la realidad, es fácil percibir que, entre los seres vivos, fundamentalmente en el reino animal, ocurren fenómenos de conducta individual.

La *etología*, en particular, es la disciplina que se ocupa de analizar las conductas de los animales de todos los niveles zoológicos. Sin embargo, es también fácilmente perceptible que las conductas de los animales son explicables primariamente en función de factores de carácter instintivo; como comportamientos que están impulsados por determinantes que pueden considerarse automáticos o "programados" con relación a determinadas circunstancias.

En el hombre, en cambio, si bien se reconocen ciertos comportamientos impulsados por factores de índole biológica y también instintiva, existen conductas *-que a medida que progresa en su evolución y civilización resultan ser las predominantes-* que no pueden explicarse como originadas en una tendencia instintiva. En la mayor parte de los comportamientos humanos, no se da la motivación a través de la manifestación activa y automática de un instinto o de un deseo; sino que surge claramente que existen otros impulsos, sobre todo los de carácter racional o emocional, que responden a un ser del hombre, que es su signo diferencial específicamente característico respecto del resto de los seres vivos.

Puede decirse que alcanzar el conocimiento del hombre acerca de sí mismo ha sido tal vez el objeto primario y principal de la investigación filosófica. La propia constatación de la existencia del pensamiento filosófico constituyó el aliciente de los filósofos para procurar un auténtico conocimiento de la esencia del hombre; incluso como un medio de liberarse de los condicionamientos que le impone el mundo exterior y alcanzar una verdadera libertad.

EL CONOCIMIENTO

La facultad humana del conocimiento ha sido indudablemente uno de los primeros temas suscitados en el ámbito de la filosofía; no solamente en cuanto a plantearse la cuestión de si el hombre es capaz de conocer, sino también aquella del grado de verdad de lo que se conoce.

La llamada *fenomenología* del conocimiento procura exponer el proceso por el cual el conocimiento se produce, pero intenta hacerlo desde un enfoque puramente filosófico, atendiendo al significado de ser objeto o sujeto del conocimiento. En ese fenómeno filosófico del conocimiento se trasunta una especie de fusión del objeto conocido con el sujeto cognoscente, que obviamente no sería posible en ausencia de cualquiera de ellos. Pero esa suerte de fusión ocurrente en el conocimiento humano no tiene lugar en sentido físico y material sino abstracto.

El hombre conoce a través de su intelecto, y lo que se incorpora a él no es el objeto mismo, sino su representación; que puede ser una exacta reproducción del objeto conocido *en cuyo caso el conocimiento será verdadero o no serlo*, por lo menos parcialmente *en cuyo caso el conocimiento será falso*.

La primera de las cuestiones se suscita, es la de la posibilidad del conocimiento, para lo cual los filósofos han dado diversos tipos de respuestas:

- ✓ Para el escepticismo, el conocimiento no es posible; lo cual encierra en sí una contradicción, ya que, si realmente el conocimiento no fuera posible, tampoco el conocimiento de ello sería posible. En ese sentido, se destaca el planteo de Renato Descartes en su célebre expresión *"pienso, luego existo"*, conforme a la cual la sola circunstancia de tener dudas implica la apertura de la inteligencia hacia la realidad: no nos es posible dudar de que estamos dudando, y ello constituye algo verdadero tanto como lo es que si estoy dudando es porque existo.
- ✓ Para el dogmatismo, no solamente el conocimiento es posible, sino que las cosas son conocidas tal como ellas son.

Las posiciones intermedias, que de alguna manera participan en cierta medida de cada una de las anteriores, admiten que el conocimiento es posible cuando son cumplidas determinadas condiciones; las que se refieren a tomar en consideración las características del sujeto cognoscente, las deformaciones provenientes de los sentidos, o de los preconceptos personales o sociales.

Acto seguido, se plantea la cuestión del fundamento del conocimiento:

- ✓ Para el empirismo, el fundamento del conocimiento radica en la realidad inteligible, considerando incluso como parte de ella las propias ideas en cuanto existen en la conciencia; de tal manera que la experiencia, sea sensible, histórica o interior, es el fundamento del conocimiento.
- ✓ Para el racionalismo, el fundamento del conocimiento reside en la razón, ya no como una realidad inteligible existente en la conciencia, sino como un conjunto de evidencias o verdades eternas.

Por otro lado, también en cuanto a la cuestión del fundamento del conocimiento se plantean las concepciones del realismo y del idealismo.

- ➢ El realismo sustenta que el conocimiento es posible sin necesidad de suponer que la conciencia impone a la realidad determinados conceptos o categorías. Desde el enfoque metafísico, el realismo considera que las cosas existen realmente y con independencia de la conciencia y del sujeto que las conoce. El realismo ingenuo, supone que el conocimiento es una reproducción exacta de la realidad; mientras que el realismo científico *también designado crítico o empírico* indica que no es posible equiparar directamente lo percibido con lo realmente conocido, sino que previamente hay que someterlo a un análisis racional.

- ➢ El idealismo gnoseológico (ya que existen diversas otras acepciones aplicables al idealismo) ha sido una corriente filosófica moderna, sustentada por filósofos como Descartes y sobre todo la corriente denominada del idealismo alemán (entre los que se encuentran Kant, Fichte, Schelling y Hegel). Este idealismo no significa negar la existencia del mundo exterior, sino sostener que la existencia de esos objetos del mundo exterior no es cognoscible mediante la percepción inmediata; y que por lo tanto lo conocido no es el mundo sino una *representación* del mundo. El idealismo ha sido profesado por muchos filósofos modernos; no obstante, lo cual ha perdido mucha fuerza en la filosofía contemporánea.

LA INTELIGENCIA

Planteado en términos filosóficos el problema del hombre y su principal interrogante de determinar qué es el hombre, qué diferencia al hombre de las demás entidades que existen en la realidad, y cuáles son los componentes fundamentales de su ser; la cuestión reside en inquirirse acerca de la esencia más definitiva del ser humano. Se trata de identificar aquello que constituye su característica más propia y determinante de su distinción respecto del resto de los seres, especialmente de los seres vivos; una característica que sólo los seres humanos posean por el solo hecho de ser humanos.

Prácticamente todos los filósofos que se han planteado esta interrogante, desde los primeros orígenes, identificaron como tal elemento la posesión de la facultad de raciocinio, la razón. Ello se sintetiza habitualmente en la expresión de Aristóteles conforme a la cual *"el hombre es un animal racional"*; por oposición a los animales, aún los más evolucionados en la escala zoológica, que actúan en base al *instinto*.

Reconocido y aceptado, por otra parte, que también los seres humanos están sometidos a necesidades vitales y a instintos; es asimismo una idea que aparece siempre en el pensamiento filosófico, expresada de una u otra manera y con uno otro alcance, la de que justamente la superación del individuo humano resulta de alcanzar una capacidad

de obrar, por lo menos en algunos aspectos, por encima y a pesar de sus impulsos instintivos. Y, en consecuencia, lograr que sean sus facultades intelectuales las que determinan su conducta, tanto en función de su conocimiento o "ciencia", como en función de ciertos criterios valorativos frente a sí mismo, "conciencia".

La investigación y la experimentación biológica, ha conducido a determinar en muchos casos, conductas de los animales que aparentemente responden a un raciocinio, por lo menos en un enfoque práctico. Especialmente, existen numerosos ejemplos demostrativos de lo que se denominan "los reflejos condicionados" de diversas especies animales: monos, perros, delfines, focas, osos, elefantes, etc. Incluso, existen conocidos estudios acerca de comportamientos bastante complejos de seres como las hormigas o las abejas, algunos pájaros, etc.

Sin embargo, la resultante final de esos estudios conduce a advertir que esos comportamientos, *aunque en muchos aspectos resultan ser consecuencia de determinaciones acerca de cuyo origen no se ha alcanzado un conocimiento cabal desde el punto de vista científico* constituyen un tipo de respuestas automáticas, esencialmente resultantes de vinculaciones "aprendidas" entre una acción y un resultado (como la foca que recibe un pescado luego de obedecer un estímulo de su entrenador).

Lo que esencialmente diferencia esos comportamientos "programados" de los animales adiestrados *o los que puedan haber adquirido incluso en la vida en su hábitat propio* respecto de los comportamientos racionales de los seres humanos, reside en que el hombre emplea a esos fines otras facultades, que le son absolutamente propias y exclusivas: *la inteligencia y la voluntad.*

La facultad de la inteligencia, que caracteriza a los seres humanos, está constituida fundamentalmente por la capacidad de interpretar la realidad no solamente en sí misma *como se la percibe a través de los sentidos* sino bastante más allá.

El origen etimológico latino de la palabra *inteligencia*, se compone de sus raíces "intus" y "legit", que respectivamente significan *interiorizar* y *captar* o *leer*; es decir que *"inteligere"* es equivalente a leer o captar lo que hay en el interior de las cosas; y, sobre todo, en el interior de las relaciones de la realidad.

La inteligencia humana posee ciertas características que le son específicas y la diferencian de todas las restantes facultades de los seres vivos:

- Posee la capacidad de abstracción. Mediante la cual puede captar no solamente un objeto real, sino el modo de ser en sí mismo del objeto, integrándolo en su género; es decir, que su percepción va más allá de lo concreto en cuanto percibe el modo de existir en abstracto, de los elementos individuales existentes en la realidad.

  En ese sentido, cabe hacer la distinción entre una inteligencia práctica, que se aplica directamente a encontrar los medios adecuados para llegar a un fin (como construir una herramienta para ampliar la capacidad manual); y la inteligencia contemplativa, que analizando la realidad extrae de ella relaciones y trata de obtener un conocimiento sobre el ser mismo de las cosas.

- Posee la capacidad de interpretación. En su sentido más preciso, la inteligencia es por sobre todo entendimiento. Si por una parte la inteligencia, al menos respecto del mundo de la realidad, depende de la información que proviene del conocimiento sensible; lo que en definitiva es su producto esencial está conformado por un resultado final de entendimiento de esa realidad, la capacidad de interpretar todas las relaciones extraídas de la información obtenida, para alcanzar el conocimiento del nivel más superior.

  Se trata, por tanto, de un conocimiento que permite tener una representación coordinada, coherente, armónica de la realidad o de una concepción intelectual; de tal modo que la razón encuentra que ha logrado conocer la totalidad del objeto de su análisis, comprender sus orígenes causales, sus pautas de funcionamiento, sus finalidades, anticipar todas las posibilidades de ocurrencia. Como consecuencia de la interpretación inteligente de la realidad, es que el hombre adquiere la verdadera posibilidad de poner en actuación todas sus restantes facultades, especialmente la voluntad, para obrar en la forma adecuada.

- Tiene la capacidad de captar su propia existencia. De conocerse y "entenderse" a sí misma. Los órganos sensoriales, los sentidos pueden percibir todos ellos sensaciones externas, pero nunca pueden percibirse a sí mismos. Por otra parte, un sentido sólo puede percibir las sensaciones actuales; en tanto que la inteligencia, auxiliada con la memoria, puede volver repetidamente sobre sus propias percepciones y volver a procesarlas una y otra vez; lo que le permite revisar los propios entendimientos y raciocinios previos, ya sea para ratificarlos o modificarlos.

Este proceso, que los filósofos designaron como *reflexión*, no tiene sin embargo equiparación posible con los fenómenos físicos de ese tipo; porque no opera sobre ningún elemento que tenga una existencia material, sino que su existencia es absoluta y puramente intelectual.

La conciencia de la propia existencia es asimismo un resultado racional, en la medida en que, desde un punto de vista lógico, la propia acción de dudar de la existencia está confirmando esa existencia, porque la duda no podría existir si no existiera el que duda.

- La inteligencia no es un objeto corpóreo. No reside definidamente en un órgano del cuerpo, como ocurre con la vista, el oído, el olfato, el tacto, etc. Los más modernos avances de la tecnología *incluso filosóficamente fundados en la lógica de la diversidad falso/verdadero como lo está la informática* evidencian que, aunque es posible predeterminar procesos sumamente complejos (tales como las computadoras gigantes que juegan al ajedrez); la inteligencia humana siempre supera todas las posibilidades mecánicas de procesamiento del conocimiento de la realidad.

- La inteligencia no es medible ni es divisible. Sin duda, la capacidad de intelección del hombre se incrementa enormemente a partir del conocimiento; pero de todos modos la capacidad de "entendimiento" de la realidad, la inteligencia de una persona no guarda una relación *matemática* de proporcionalidad con el volumen del conocimiento que haya adquirido.

LA INTUICIÓN

La intuición, que constituye un modo de adquirir conocimiento, es al mismo tiempo uno de los conceptos que más dificultad presenta para su exposición; al punto de que algunos han expresado que es un concepto que sólo puede adquirirse intuitivamente. Por lo general, se expresa que la intuición es la vía por la cual se adquiere un conocimiento por directa apreciación racional; un conocimiento que se impone al intelecto en forma inmediata.

Alguien sostuvo, gráficamente, que "la intuición es la avanzada del genio".

Los filósofos han distinguido entre:

- ✓ La intuición sensible. Que es la denominación dada por Kant a aquella forma de intuición en la cual el conocimiento directo es adquirido respecto de las llamadas cualidades primeras de los objetos sensibles, también llamadas *percepciones simples*.
- ✓ la intuición intelectual. Ya señalada por Platón - que aporta el conocimiento de las ideas innatas cuya consideración como verdades resulta axiomática, en el sentido de que no existe ni necesitan demostración; como el principio de contradicción conforme al cual una cosa no puede al mismo tiempo ser, y no-ser.

El conocimiento intuitivo debe distinguirse de aquel que, aunque parece tener un contenido axiomático y totalmente apriorístico, en realidad es resultado de procesos de razonamiento.

Del mismo modo, debe distinguirse el conocimiento racionalmente axiomático de ciertas afirmaciones que en realidad son dogmáticas, en cuanto se parte de ellas como datos inamovibles - sobre todo en las construcciones ideológicas - sin que en realidad se justifique hacerlo así.

Otro concepto que no debe confundirse con la intuición en sentido filosófico es el concepto a veces utilizado del término "intuición" para referirse a ciertas "anticipaciones" o "revelaciones" o "inspiraciones" que ocurren en el estudio o la investigación; en que surgen hipótesis o eventuales conclusiones respecto de un tema enfocado en la atención, que en algunos casos podrán ser ulteriormente verificadas por métodos científicos.

En estos casos, lo que existe es sin duda un proceso no totalmente consciente del raciocinio, por cuanto necesariamente son resultado no de una aprehensión directa del conocimiento, sino de la elaboración de conocimientos previos.

EL ALMA

En el hombre existe una dimensión evidentemente no material, que da a su ser una condición no reductible a lo material, que la filosofía y la religión denominan espiritualidad. En particular ante el fenómeno de la muerte, aparece claro que existe una diferenciación entre lo físico y lo espiritual.

La ciencia enseña cuál es la constitución material del ser humano, a partir de su composición química conformada por los átomos de los distintos elementos, su combinación en moléculas, su integración en células su diferenciación en tejidos.

La fisiología expone la dinámica de los procesos vitales; aunque en definitiva no haya logrado establecer precisamente en qué consiste en sí mismo el fenómeno llamado *vida*. Extinguida la vida por la muerte, la ciencia ha permitido conocer incluso los procesos por los cuales el cuerpo material desintegra sus componentes, y de acuerdo con la Ley de Lavoisier seguramente sus sustancias materiales se transforman en otras.

Pero a todos parece evidente que, mucho más que su cuerpo físicamente considerado *cuya integración material, incluso, es sabido que es cambiante y se renueva en forma casi total durante su existencia* la identidad propia del hombre resulta de ciertas dimensiones no materiales, psíquicas, morales, culturales, afectivas; algunas de las cuales también suelen ser cambiantes a lo largo de su vida, pero que de todos modos conforman una unidad esencial de su ser, que mantiene su propia identidad a pesar de esos cambios.

Cada ser humano conforma una totalidad individual y propia, que permanece idéntica a sí misma durante toda su vida, no obstante, todos los cambios que puedan afectarle en todos los órdenes.

El reconocimiento de esa dimensión no material del ser humano ha llevado a sustentar la concepción de la existencia del alma, no solamente en su enfoque religioso sino también desde el punto de vista filosófico; al punto de que han existido y existen muchas concepciones para la cuales el hombre es principalmente su espíritu y que su cuerpo es un mero instrumento de él.

Una vez admitida la existencia del alma, surgen de inmediato las cuestiones relativas a cuál es su naturaleza y cuáles sus relaciones con el cuerpo.

Indudablemente, todas las cuestiones referentes al ser y a la naturaleza y relaciones del alma, son cuestiones esencialmente filosóficas, en la medida en que su propio planteo tiene su origen en la reflexión intelectual. Admitido que lo que caracteriza al hombre en su esencialidad es su trascendencia respecto de lo meramente físico *su reflexividad, su voluntad, su libertad, su moralidad, capaz de haber producido entre otras muchas, realidades abstractas como lo son el arte, la política, la religión, el lenguaje* todo lo que en definitiva constituye su espiritualidad; necesariamente ha de asignarse al alma humana una naturaleza espiritual, ajena a la materialidad del hombre mismo, una forma de vida interior que opera subjetivamente en cada individuo a lo largo de toda su existencia.

Percibido el problema del alma como una de las principales cuestiones filosóficas desde la remota antigüedad, han sido expuestas a su respecto numerosas concepciones.

Existen dos posturas generales básicas en torno a la cuestión del alma; aquella que la considera un ser único e individual *y por lo tanto propia y exclusiva de cada persona, por lo cual la unión del alma y el cuerpo es de índole sustancial;* y aquella que *le atribuye una existencia trascendente y eterna, por lo cual es anterior a la existencia del cuerpo* con el cual su unión es accidental.

Naturalmente, se trata asimismo de un tema fuertemente ligado a las concepciones religiosas; por lo cual, dentro de la cultura occidental, está intensamente comprendido en las doctrinas religiosas y también filosóficas del cristianismo; a pesar de que en realidad es anterior a él.

Platón desarrolló la primera concepción estructurada acerca de las cuestiones del alma, que haya llegado hasta nosotros. Sustentó que el cuerpo humano es una realidad siempre extraña al alma, con el cual ella tiene una unión accidental. Unión que constituye para el alma una limitante de su desenvolvimiento, por lo cual ella debe domeñar al cuerpo, tratando de gobernarlo adecuadamente, como el jinete a su cabalgadura. El ser propio del hombre es su alma, que necesita y utiliza el cuerpo; pero que en definitiva habrá de liberarse de él para poder realizarse plenamente.

Aristóteles sostuvo la concepción sustancial de la unión del cuerpo y el alma, como una única sustancia verdaderamente existente que es el hombre.

Sus concepciones influyeron decisivamente en los principales filósofos cristianos, especialmente Santo Tomás de Aquino y Renato Descartes; cuya doctrina ha sustentado terminantemente el concepto de la inmortalidad individual del alma humana. Para ellos, el alma es la verdadera sustancia; que si bien es incompleta en cuanto

necesita del cuerpo para concretar sus potencialidades, se proyecta por sobre el cuerpo en sus actividades espirituales.

La expresión *persona* rememora el nombre dado a las máscaras que en el teatro griego se colocaban los actores para "personificar" a los "personajes" de las tragedias; y que por lo tanto exterioriza no solamente su aspecto físico sino también las características íntimas de cada personaje. El hombre como persona, tiene esencialmente una naturaleza racional. Es el componente espiritual *llámesele alma y téngase de ella la concepción que se tenga* lo que realmente hace de cada persona humana un *individuo*; en el sentido de un ser propio, distinto y subjetivamente único a lo largo del tiempo y de las variaciones de sus elementos vitales, tanto los materiales como los incorporales.

LA VOLUNTAD

En los estudios filosóficos, el tema de la voluntad ha sido encarado tanto como un componente psicológico del hombre, como muy especialmente vinculado a las cuestiones morales o religiosas; y aún desde el punto de vista metafísico, como un motor de los cambios.

La voluntad se presenta como una actividad abstracta, intelectual, del hombre, que se concreta esencialmente en la toma de una decisión, que constituye su fase más propia.

Existe un proceso de la voluntad, en el cual generalmente se reconocen cuatro etapas:

1. El surgimiento o la incorporación en la conciencia, de los motivos, que constituyen determinantes de naturaleza intelectual, representaciones de ideas; de los móviles, que constituyen determinantes de orden emocional o afectivo, representaciones de sensaciones placenteras o de temor al sufrimiento. Lo frecuente, es que los motivos y los móviles, como determinantes de la voluntad, no se presenten en una forma claramente distinguida; sino que por lo común operan de forma entremezclada.

2. La deliberación, considerada como un análisis racional, que en algunos desarrollos acerca de los métodos de la adecuada toma de decisiones se presenta como un estudio cuidadoso y prudente a partir de una enunciación de las opciones planteadas y una evaluación de los factores a favor o en contra, a partir de una representación de las consecuencias de uno u otro tipo que puedan derivarse. Sin embargo, en la práctica, la mayor parte de las decisiones son tomadas de una manera sumamente rápida; sea por prescindir de una detenida evaluación racional a causa de la intensa influencia de factores emocionales, sea porque la previa experiencia *y aún la rutina* elimina una gran parte del proceso racional a su respecto.

   De todos modos, debe distinguirse claramente el acto volitivo de la acción ideo motriz. El primero corresponde en alguna medida a un proceso en que participa alguna forma de raciocinio; en tanto que la segunda designa acciones que si bien corresponden fisiológicamente a los fenómenos voluntarios (como caminar, etc.) en realidad se realizan sin un análisis racional específicamente referido a esas acciones, aunque ellas puedan ser instrumentos de cumplimiento de decisiones voluntarias de otro nivel.

3. La decisión, que consiste esencialmente en la formulación de un juicio conclusivo, que cierra el proceso deliberativo con una representación imperativa de una acción futura; aunque en muchos casos se trata de un futuro tan inmediato que prácticamente se confunde con el momento mismo de la decisión.

4. La ejecución, que por lo general no está constituida por componentes abstractos o ideales sino por acciones materiales; y que asimismo tiene primariamente un lugar en el tiempo futuro, ya sea que la ejecución esté constituida por la realización instantánea o muy breve de un acto, o que se configure como una sucesión coherente de actos en distintos momentos del futuro. Esta es una etapa que, normalmente, carece de interés desde el punto de vista filosófico; aunque como elemento de la realidad experimental pueda repercutir en algunos aspectos, especialmente en el enfoque moral o ético.

Desde el punto de vista de la psicología, se formulan diversas observaciones en cuanto a que la voluntad, en último análisis, no constituye en sí misma un estado de la conciencia; como pueden serlo las sensaciones, las imágenes, las ideas, e inclusive los deseos o los estados afectivos. Para algunos filósofos y psicólogos *sobre todo modernos* la voluntad no constituye un aspecto irreductible de la conciencia, sino que es meramente una combinación de juicios y, en consecuencia, una resultante de la inteligencia.

Esta posición ilustra la polémica antigua, respecto de la voluntad, entre la corriente "intelectualista" -que evidentemente hace predominar los factores del análisis racional previo como constitutivos de la voluntad -y la corriente "voluntarista" que apunta a estudiar el concepto de la voluntad como un elemento irreductible, como una

capacidad abstracta del hombre, considerada en sí misma, cuyo producto son las *voliciones*, consideradas casi como un objeto. La cuestión de las relaciones de la voluntad con la inteligencia, el deseo, los impulsos, se origina ya en los albores de la filosofía.

Platón incluyó la voluntad entre las potencias o poderes del alma; considerándola como una facultad intermedia, en su división tripartita del alma y de la sociedad y el Estado. La consideró ubicada por debajo de la razón que rige o debe regir al hombre, y por encima de los apetitos sensibles o simples deseos. No la consideró en sí misma como una facultad racional, pero tampoco como una facultad totalmente irracional. Para Platón, el mero seguimiento de los deseos no significa ejercicio de la voluntad; el deseo pertenece al ámbito del alma sensible o concupiscible, pero la voluntad pertenece al orden de lo inteligible.

Para Aristóteles, la voluntad debe tener un carácter conforme a lo racional. Juntamente con el deseo, para Aristóteles la voluntad es un *motor*, cuya función es la de mover al alma; sin embargo, ella no se mueve como el deseo, ajena a toda condicionante del intelecto.

En la filosofía medieval, el tema de la relación que debe establecerse entre la voluntad, la inteligencia, y la razón, se encontró sumamente afectado por los enfoques de la teología; aunque de todos modos los filósofos cristianos estuvieron guiados muy fuertemente por las ideas de Platón y sobre todo de Aristóteles.

Las concepciones de Santo Tomás de Aquino acerca de la voluntad se asentaron sobre las de Aristóteles; sosteniendo que la voluntad del hombre es una facultad estrictamente ajena a la necesidad, y que ella es una manifestación del libre albedrío, y que la voluntad es en el hombre una potencia superior a las potencias irascibles y concupiscibles. La inteligencia es motora de la voluntad por medio de objetos, y la voluntad es motora de sí misma en consideración al fin propuesto; por lo que la denomina *apetito intelectual.*

En la filosofía moderna, existen en cuanto al tema de la voluntad una tendencia *racionalista* cuyos principales representantes son Renato Descartes (1596-1650) y Gottfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716); y una tendencia *empirista* cuyos más destacados representantes son Thomas Hobbes (1588-1679) y David Hume (1711-1766).

Para Descartes, decididamente *voluntarista*, la voluntad es la facultad de asentir o de negar el juicio de modo que todo acto intelectual es un acto de voluntad. Leibnitz se opone a ese concepto, y considera que la voluntad tiende a lo reconocido como bueno por el pensamiento, por lo cual solamente puede quererse lo que se percibe por el intelecto. En ese sentido, algunos señalan que el acto de voluntad quiere lo que es juzgado como bueno por el entendimiento, independientemente de que en un plano externo al sujeto volitivo su volición sea moralmente negativa.

Para los empiristas, no hay un *apetito racional*, sino que la voluntad vale en sí misma como inicio de la acción. Para ellos, los actos voluntarios no son racionales ni intelectuales, sino acción pura; no encuentran sentido en pensar que hay un acto de voluntad independiente de la existencia empírica de la acción correspondiente.

Immanuel Kant (1724-1804) resaltó el contenido moral de la voluntad, mencionando el concepto de *la buena voluntad* que posee en sí un valor absoluto, en forma independiente de sus resultados.

LA AFECTIVIDAD

El área de la afectividad comprende un grupo de estados de conciencia en los que se suscita una inclinación de atracción o de rechazo - de placer o de sufrimiento - hacia diversas sensaciones, ya sean provenientes del mismo sujeto consciente o del exterior; y respecto de las cuales esa inclinación no es resultante de una evaluación intelectiva, sino que representa una reacción espontánea y subjetiva respecto de una situación en la que el sujeto consciente asume un papel pasivo.

Los estados afectivos son variados y resulta dificultoso clasificarlos. A menudo las reacciones afectivas no son unívocas; y frente a ciertas situaciones la conciencia experimenta tendencias contradictorias en las cuales no resulta fácil delimitar sus fronteras.

Entre las principales manifestaciones de la afectividad, se enumeran:

1. **Las emociones.** Son estados afectivos de la conciencia que surgen de manera súbita, produciendo una alteración del equilibrio. Se caracterizan porque frecuentemente el estado de la conciencia tiene una inmediata y concordante repercusión somática, generándose reacciones fisiológicas variadas, algunas de ellas detectables exteriormente (como la vasodilatación que produce el sonrojo ante emociones de vergüenza) o no apreciables (como el incremento en la producción de adrenalina en las emociones de ira o de miedo, aumento del ritmo cardíaco, sudoraciones, contracción estomacal, etc.)

2. **Los sentimientos.** Son estados afectivos que se diferencian de las emociones en que, a la vez que surgen de manera más gradual, y por lo mismo sin una intensidad de alta concentración momentánea, afectan el conjunto de la vida psíquica de manera estable y duradera, y afectan diversos órdenes de las abstracciones mentales, tales como convicciones de valor, convicciones de ideas, y similares.

   Suelen diferenciarse sentimientos de alto nivel o superiores, y sentimientos de nivel menor o inferiores. Entre los primeros, se sitúan los sentimientos de la afectividad duradera como el amor familiar, los sentimientos éticos, las convicciones estéticas, religiosas o políticas. Entre los sentimientos menores, se ubican estados espirituales de menor intensidad, como el placer que se experimenta con la comida o la bebida, con la música, con el disfrute de un viaje, etc.

3. **Las pasiones.** Son estados de la conciencia que participan en cierto grado de la intensidad de las emociones y de la durabilidad de los sentimientos; de tal manera que asumen un sentido muy dominante en la conducta del individuo y conducen a comportamientos frecuentemente poco racionales y extremados. Se mencionan de tal modo el enamoramiento exacerbado, el fanatismo político o religioso, la desmedida ambición de riquezas o de poder. Muchas pasiones asumen naturalezas obsesivas y cercanamente patológicas, tales como los celos o los juegos de azar. Puede decirse que, respecto de las pasiones, existe una regla de proporcionalidad en cuanto a sus componentes; en el sentido de que a mayor intensidad existe un menor respaldo de racionalidad en el comportamiento; y/o por consiguiente una menor capacidad de percepción válida de la realidad y sus condicionamientos.

EL AMOR

El amor constituye un tema de índole filosófica; tanto desde el punto de vista de su existencia como un objeto abstracto de la conciencia humana, como desde el punto de vista de su abstracción como un concepto propio, independiente de la persona humana. En casi todos los filósofos griegos existen referencias al amor, entendiéndolo como el principio cósmico que gobierna la unión de los elementos naturales. Entre los antiguos griegos, fue Empédocles el primero que hizo referencia al amor, considerándolo como uno de los principios que batallaban en el cosmos y que propendía a la unión de los elementos integrantes del Universo.

Platón distinguía tres clases de amor, el del cuerpo, el del alma, y un tercero que reunía a ambos. Consideraba que el amor es una oscilación entre poseer y no poseer; y que el amor hacia las cosas concretas es un reflejo del amor a la belleza absoluta, la idea de lo bello. El amor verdadero permitía al alma ascender hacia la contemplación de lo ideal y eterno. Concepto del cual emana la expresión coloquial *amor platónico* para referirse al amor idealizante del ser amado. Naturalmente, en la filosofía de los escolásticos cristianos *especialmente en San Agustín y Santo Tomás de Aquino* el tema del amor fue tratado en un enfoque fuertemente teológico; identificado con la *caridad* e incorporado con la *fe* y la *esperanza*, en las tres *virtudes teologales*.

El amor humano, analizado como una manifestación de la espiritualidad, fue analizado desde el punto de vista filosófico especialmente a partir del Renacimiento; por filósofos que lo consideraron una de las *pasiones del alma*, suscitándose tres cuestiones:

- ✓ Si el amor es puramente subjetivo, en cuanto a si se trata simplemente de un proceso cumplido en quien ama; o si en él participan las cualidades y valores del ser amado.
- ✓ Si es resultante exclusivamente de una estructura psicológica *basada en procesos fisiológicos* o tiene una autonomía respecto de ellos.
- ✓ Si constituye un proceso inalterable y alcanza un estado permanente; o si es una mera invención humana y fundamentalmente una creación literaria.

Filósofos modernos *como von Brentano* se han ocupado del tema del amor desde el punto de vista filosófico, sustentando que es un proceso intencional, que trasciende del amador al amado, que es amado en cuanto se le valora en forma positiva. Distingue el amor de la compasión y la piedad, porque en cuanto acto intencional tiene leyes propias, que no son psicológicas sino axiológicas; es decir, relativas a la teoría de los valores. El amor es un acto personal, que se manifiesta eligiendo o rechazando valores; siendo en este último caso, el odio. En definitiva, el amor no es arbitrario sino selectivo.

LA CONCIENCIA

El término no es empleado en este punto en su sentido de percepción del ser de sí mismo y de la circunstancia de que es en la propia mente que ocurren diversos procesos abstractos; sino con una connotación predominantemente ética, con referencia a la función particular que existe en el hombre, de autoevaluar su propio ser y su propio comportamiento, en el alcance a que se alude frecuentemente designándola como conciencia moral. Se trata, sin duda, de una actividad interior del individuo, que puede tener mayor o menor intensidad generalmente en relación con el grado de desarrollo cultural de cada sujeto, pero que en alguna medida existe siempre.

La conciencia reflexiva constituye, por una parte, una derivación de la capacidad humana de raciocinio, y es por tanto una manifestación de la inteligencia, consistente en retornar a aplica la capacidad racional esencialmente en forma retrospectiva.

Filósofos modernos, como Spinoza y Schopenhauer, han señalado acentuadamente el carácter de la conciencia de conformar un referente hacia el pasado. Descartes aludía al *remordimiento* como "un recuerdo triste" emanado de la duda acerca de si la conducta que se ha ejecutado ha sido correcta o no; agregando de que no haber existido duda de que era malo se habría abstenido de ejecutarlo, o de no haberlo percibido así, pero tener ahora certeza, existiría *arrepentimiento*.

Tanto Sócrates como Aristóteles señalaron la conexión moral de la conciencia; el primero considerando que formaba parte del "demonio" que interviene en la existencia humana, el segundo señalándolo como expresión del sentido moral.

Se han realizado algunas distinciones acerca de la conciencia:

- ✓ Desde el punto de vista de su origen, se ha hablado de una conciencia innata (de fuente divina) y de una conciencia adquirida, basada en los valores provenientes de fuentes humanas, como originadoras de los conceptos morales contrastados por la conciencia con la propia conducta.
- ✓ Desde el punto de vista de los principios y valores morales; se distingue una conciencia pseudomoral o egoísta basada en el eudemonismo individual; y una conciencia auténtica que se atiene a principios éticos de validez objetiva y universal.

INFORMACIÓN (INCLUÍDA EN LA VERSIÓN ANTERIOR DEL DOCUMENTO EDUCATIVO) TOMADA DE:

Sitios web:

1. https://saberesyciencias.com.mx/2015/07/01/que-estudia-la-antropologia/
2. https://concepto.de/antropologia/
3. https://cisolog.com/sociologia/la-antropologia-social-y-cultural/
4. http://www.asraargentina.org/2017/06/01/1-de-junio-dia-de-la-sociologa-y-el-sociologo/
5. http://www.filosofia.org/enc/ros/socio.htm
6. https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448146409.pdf
7. https://www.expansion.com/directivos/2017/07/19/596e4b2a46163fc9238b45b1.html
8. https://sites.google.com/site/comtex6bescuelarvp/
9. https://es.wikipedia.org/wiki/Herbert_Spencer
10. https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lenin.htm
11. https://es.calameo.com/books/005580147767bef65c83d
12. https://serespensantes.com/pitagoras/
13. https://www.abramoscomillas.com/biografia-de-arist%C3%B3teles.html
14. http://orientacionvocacional.org/sociologo/
15. https://blogsk8.wordpress.com/2015/09/08/mapa-de-definicion-de-conceptos/
16. https://www.masscience.com/2016/03/22/la-antropologia-y-el-estudio-de-las-culturas/
17. https://www.psicologia-online.com/conceptos-sobre-la-naturaleza-de-la-inteligencia-1140.html
18. https://psicologiaymente.com/psicologia/diferencias-platon-aristoteles
19. https://www.humanium.org/es/intuicion/
20. https://hablemosdereligion.com/obras-de-santo-tomas-de-aquino/
21. http://www.psicovit.com/2018/11/10/la-afectividad-la-familia/
22. https://concepto.de/amar/
23. http://www.revista.farosdelahumanidad.org/?p=1210